

Síntesis Diagnóstico del Territorio

Comarca del Alto Palancia

El Pacto Territorial por el Empleo y el Desarrollo Local de la Mancomunidad del Alto Palancia y su área de influencia está respaldado por 21 ayuntamientos de la comarca del Alto Palancia y las principales asociaciones empresariales y sindicatos del territorio que persiguen abordar desde diferentes ámbitos la problemática del desempleo. Los objetivos del Pacto están inspirados en las recomendaciones de la Unión Europea (Estrategia Europea 2020), las políticas de las Estrategia Territorial Comunitat Valenciana 2030 y alineados con los objetivos previstos en la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible. Son objeto del Pacto la promoción, apoyo y participación en actividades económicas y sociales que contribuyan al desarrollo del entorno socioeconómico del ámbito de los municipios integrantes así como el fomento de iniciativas generadoras de empleo.

De esta manera, las entidades y organizaciones promotoras del presente acuerdo apuestan por el trabajo conjunto en torno a proyectos de carácter supramunicipal que fomenten la dinamización económica y social del territorio, relacionados con el empleo, la promoción del empresariado local y el desarrollo social económico y medioambiental de la comarca. Para obtener un mejor conocimiento de la realidad socioeconómica de la zona se ha realizado un diagnóstico territorial. Este estudio representa un instrumento fundamental para identificar las potencialidades y necesidades del Alto Palancia, previo al diseño de estrategias de empleo.

Se inicia un proceso de identificación y reconocimiento de los agentes intervinientes desde una perspectiva holística, transversal, participativa e inclusiva: administración autonómica y provincial, entidades locales, agentes sociales, empresas, trabajadores y trabajadoras, administración institucional, entidades sin ánimo de lucro, técnicos locales, profesionales, concededores e investigadores claves, que explore las necesidades locales desde una dimensión multisectorial. Es necesario generar la suficiente masa crítica que permita incorporar todas las opiniones, percepciones y propuestas de los pobladores del territorio, para de esa forma garantizar el enfoque ascendente, de abajo hacia arriba, característico de este proyecto.

La identificación e incorporación de los actores del territorio se ha llevado a cabo mediante la realización, asistencia y participación en una serie de actividades, como jornadas, sesiones de trabajo, talleres prácticos, charlas, desayunos empresariales, conferencias, congresos y encuentros territoriales, con la intención de contactar con las entidades públicas y privadas presentes en el territorio y fuera de él, con actores locales y futuros prescriptores del proyecto y con todos aquellos ciudadanos y ciudadanas en general interesados en involucrarse en este proceso de participación. En definitiva, la participación y el enfoque cooperativo ha sido un elemento

trascendental en la metodología de este diagnóstico, que ha contado con el seguimiento, orientación y supervisión del Instituto Interuniversitario de Desarrollo Local (IIDL) de la Universitat Jaume I, y en que han colaborado personal técnico y político de la Mancomunidad, los ayuntamientos, AEDLs, las asociaciones empresariales, los sindicatos, los centros educativos, el tejido asociativo, empresas, cooperativas, ONGs, comercio local y otros profesionales del ámbito de la cultura, innovación y desarrollo sostenible, a quienes agradecemos enormemente su implicación en el proyecto.

Las fuentes consultadas para la realización del análisis integrado del territorio han sido estadísticas, con datos exactos y susceptibles de medición, e información cualitativa. Para completar el análisis DAFO y abordar el examen de necesidades y potencialidades de la zona, hemos llevado a cabo una serie de procesos participativos que se centran en cuatro tipologías: sesiones de trabajo con los AEDLs de los diferentes municipios, encuestas a personas desempleadas en busca activa de empleo que han permitido recoger sus prioridades y opiniones sobre diferentes aspectos de interés (se realizan un total de 21), cuestionarios (se recogen un total de 20) y entrevistas personales en profundidad a informantes clave. Se realizan un total de 29 entrevistas a un panel de personas expertas en la situación socioeconómica y laboral del territorio.

El análisis centrado en la situación de la comarca del Alto Palancia incide en diferentes aspectos que intervienen directa o indirectamente en el mercado de trabajo local y están relacionados con la preocupante situación actual en la comarca en relación al desempleo, la despoblación y el envejecimiento de la población, por un lado, pero también con la existencia de un enclave natural de gran valor medioambiental potencialmente generador de nuevos yacimientos de empleo, por otro.

La comarca del Alto Palancia es una de las ocho comarcas castellonenses, la cuarta más poblada por detrás de la Plana Alta, la Plana Baixa y el Baix Maestrat. Se encuentra al suroeste de la provincia de Castellón, entre las sierras Calderona y Espadán. Su ubicación entre estas dos sierras declaradas Parques Naturales por el norte y sur, junto a la existencia en su tramo colindante con Teruel de los espacios naturales asociados a la sierra de Javalambre, la convierten en un destino con espacios naturales de gran singularidad y diversidad.

A través de la Autovía A-23, la accesibilidad a la comarca es muy buena, quizás una de las zonas con mejor accesibilidad de las comarcas de interior de la Comunitat Valenciana. La A-23 constituye la espina dorsal territorial y canaliza los desplazamientos por carretera, también los

intraterritoriales. Por otra parte, el trazado ferroviario se halla en mal estado, el peor de todos los tendidos valencianos, lo que está dificultando los intentos de promover el tránsito de media y larga distancia mientras los servicios de cercanías son realmente escasos. Las líneas que intercomunican comarcas o unen éstas con la metrópoli cumplen, sin embargo, una función social indiscutible en cuanto a la vertebración del territorio y sus relaciones económicas y humanas, contribuyendo a reducir el impacto del transporte en el medio ambiente. Por este motivo y para potenciar todos los recursos con los que cuenta la comarca, resulta fundamental ofertar mejores facilidades para los medios colectivos de transporte, especialmente, autobuses y ferrocarril.

Según datos del último Padrón Municipal de 2016 la comarca cuenta con una población de 24.242 habitantes, un 49,11% son mujeres y un 50,89% son hombres, en una superficie de 965,17 km² y con una densidad de población de 25,12 hab/km². La evolución demográfica de los últimos años ha sido positiva incrementándose el total de la población comarcal en un 7,89% (periodo 1996-2016), aunque más de la mitad de los municipios sufren situaciones muy preocupantes de fuerte retroceso demográfico. Una importante proporción de personas mayores junto con el descenso en la tasa de natalidad está derivando en un envejecimiento progresivo de la población, más concentrado en los municipios con menos habitantes y más alejados de la costa o del eje viario comarcal como son Higueras, Matet, Sacañet, Teresa y El Toro.

Este envejecimiento también se refleja en un índice de dependencia superior a la media valenciana. También aquí alcanza sus máximas cotas en los municipios más rurales y alejados de los centros y ejes socioeconómicos. Resulta relevante añadir que la comarca del Alto Palancia se convierte junto con la Marina Alta, Bajo Segura y Camp de Túria, en una de las de mayor esperanza de vida en el conjunto de la Comunitat Valenciana, según los datos del Observatorio Valenciano de Salud de la Consellería de Sanidad Universal y Salud Pública (agosto 2017). La prolongación de la esperanza de vida y el descenso en los índices de fecundidad, están contribuyendo al envejecimiento promedio de la población y con ello al incremento de personas dependientes. Un crecimiento vegetativo negativo en los últimos diez años unido a una baja tasa de natalidad y a un envejecimiento progresivo de la población convierte la despoblación en un peligro acuciante para la dinámica demográfica de la zona.

La estructura de población en el territorio nos indica una clara tendencia a su concentración en torno a los municipios de mayor tamaño y dinamismo socioeconómico, tal y como viene sucediendo en el conjunto provincial. De los 27 municipios que integran la comarca, 22 son

menores de 1.000 habitantes, de los que 18 cuentan con una población menor de 500 habitantes, y solo cuatro municipios, Caudiel, Castellново, Geldo y Navajas, se encuentran por encima de los 500 habitantes. Con una población entre 1.000 y 2.000 habitantes encontramos 3 municipios: Soneja, Jérica y Viver, mientras que el municipio de Altura cuenta con una población de 3.621 habitantes, y solo Segorbe, la capital de la comarca, consigue alcanzar los 9.005 hab. Aunque Segorbe representa una cabecera comarcal fuerte y estable, el problema de la despoblación en la comarca se acentúa año tras año. La amenaza pende, especialmente, sobre Sacañet, Matet, Pavías, Gaibiel, El Toro, Higueras o Pina de Montalgrao.

A estos problemas demográficos hay que sumar aspectos económicos como el futuro del empleo. Según datos del SERVEF a 30 de junio de 2017, la tasa de paro en la comarca ascendía al 10,80%, siendo el paro registrado en mujeres del 54,48%, por encima del 45,52% en hombres. La tasa de paro femenino era 8,96 puntos superior al masculino. En el sector servicios es donde se registra mayor tasa de paro (un 66,67%), pero también un mayor índice de contratación (64,72%). En líneas generales, el perfil mayoritario de la persona desempleada en el Alto Palancia suele ser mayor de 44 años (el 53,50%, según datos SERVEF 30/06/17), más mujer que hombre y con baja cualificación profesional, por lo que resulta necesario orientar las especialidades formativas a las necesidades actuales del mercado, abordando, especialmente, la problemática de las personas desempleadas de larga duración y mayores de 45 años escasamente cualificadas mediante el diseño de planes formativos que permitan el reciclaje de la población. Se pretende orientar la formación hacia la innovación, el uso de las TIC, la eficiencia energética o la conservación de recursos naturales, la profesionalización del sector hostelero y turístico, sin olvidar la formación en producción ecológica y atención sociosanitaria. Son elementos clave para la creación de empleo, la revalorización de actividades, como las forestales, muy en auge en la comarca, gracias a la reconocida oferta formativa existente; también las actividades tradicionales, como la ganadería, la apicultura, la viticultura o la elaboración de productos artesanos, entre otras, basadas no tanto en competir en precios con productos similares de otras áreas, sino a partir de la calidad y la diferenciación como elemento de competitividad.

La mejora de la empleabilidad es la clave para ayudar a todas aquellas personas que se encuentran en búsqueda activa de empleo. Para lograrlo, deberá entrar en juego la formación previa. La empleabilidad ya no depende de lo que uno sabe, sino de lo que uno puede aprender. Por ello consideramos necesario incluir en cualquier programa de empleo acciones enfocadas a la

automotivación, el empoderamiento para una mayor autonomía personal, la definición del objetivo profesional, la mejora en las competencias transversales y el acompañamiento en la búsqueda de empleo.

El tejido empresarial de la comarca es complejo y muy diverso. El Alto Palancia es un territorio donde las microempresas y los profesionales autónomos predominan claramente, como en el resto de la Comunitat Valenciana. La figura del empresario se percibe encuadrada en un entorno familiar. Al tratarse en su mayoría de micropymes, el empresario es una figura cercana, clave para el desarrollo del territorio. La actividad agroalimentaria es relevante para la estructura industrial de la zona, aunque, en la actualidad, el sector servicios, especialmente el turismo, representa la fuente de empleo fundamental de los ocupados, no en vano el Alto Palancia es junto con Els Ports, la comarca castellonense que posee mayor peso específico en potencialidad de recursos turísticos.

En definitiva, nos encontramos en una comarca marcada por la ruralidad de sus municipios con un potencial económico, ambiental y social relevante. Argumentos como la tranquilidad, la calidad ambiental y paisajística, el patrimonio cultural, los productos agrícolas y artesanales autóctonos, el contacto con la naturaleza, entre otros, presentes en estos municipios, se pueden convertir en recursos capaces de generar procesos de innovación en el territorio, los cuales pueden dinamizar, desde iniciativas locales, el desarrollo sostenible de este entorno con un gran valor estratégico. La generación de nuevas actividades económicas compatibles con el medio rural así como la profesionalización y potenciación del turismo de interior se presentan como vectores de crecimiento que pueden ofrecer una solución a la pérdida de población y al envejecimiento.

El Alto Palancia debe aprovechar las oportunidades que le brinda su posición ventajosa en materia de activos ambientales y culturales, su calidad de vida y su adaptación a la modernidad para desarrollar su territorio de cara al futuro. Existen aspectos a mejorar como la calidad de su patrimonio arquitectónico y de sus servicios turísticos, aumentar el componente innovador de su sistema productivo o la complejidad de su estructura económica, que son elementos indispensables para competir con éxito en la economía global del siglo XXI.

Consideramos que en el marco de trabajo conjunto entre entidades públicas, asociaciones empresariales comarcales y sectoriales y agentes sociales, se deberían abordar actuaciones integrales de ámbito territorial, poniendo en común los recursos existentes para alcanzar un

desarrollo sostenible, un empleo de calidad y la competitividad del tejido productivo y empresarial para mejorar la calidad de vida en la comarca y su desarrollo económico y social.